



Asociación de Neumología
y Cirugía Torácica del **SUR**

DÍA MUNDIAL DEL ASMA

Con la proximidad del Día Mundial del Asma que celebramos el próximo 7 de mayo, Neumosur quiere llamar la atención de la opinión pública sobre esta enfermedad, el asma, que afecta ya a más de un 5% de los andaluces, un 5% de los extremeños y un 5,5% de los ceutíes y melillenses.

Campaña mundial de GINA: “STOP al asma”

Este evento está organizado por Global Initiative for Asthma (GINA) para mejorar la concienciación y el cuidado del asma en todo el mundo. Queremos hacernos eco y multiplicar el eslogan de la campaña de este año que se titula “STOP al asma”.



El objetivo de GINA es concienciar a los ciudadanos de la carga que supone la enfermedad, al tiempo de las buenas expectativas que existen para los pacientes que llevan una vida saludable y mantienen una adecuada adherencia a los tratamientos.



Este año la GINA utiliza la palabra STOP con su símbolo internacional para indicarnos que hay que parar el asma. STOP es el acrónimo de palabras que dan las claves de cómo se puede parar o controlar el asma:

Síntomas (que hay que valorar)

Testar la respuesta que se obtiene con la medicación y medidas ambientales

Observar y evaluar al paciente de forma continuada

Proceder a ajustar el tratamiento y las medidas de control ambiental

Prevalencia en nuestro territorio.

El asma es una enfermedad que muestra una alta variabilidad de prevalencia incluso dentro del territorio Neumosur, así, para adultos entre 20-44 años, encontramos datos de prevalencia del 11,72% en la provincia de Sevilla, del 14,5% en la provincia de Huelva, o del 5% en adultos y un 10% en niños en Extremadura.

La explicación la encontramos en los factores ambientales tan importantes en esta enfermedad. Casi el 70% de los enfermos de asma tiene patología alérgica asociada, y la mayor o menor presencia de estos alérgenos en el medio ambiente, sumados a la contaminación, desencadenan esta respuesta tan diversa de una provincia a otra.

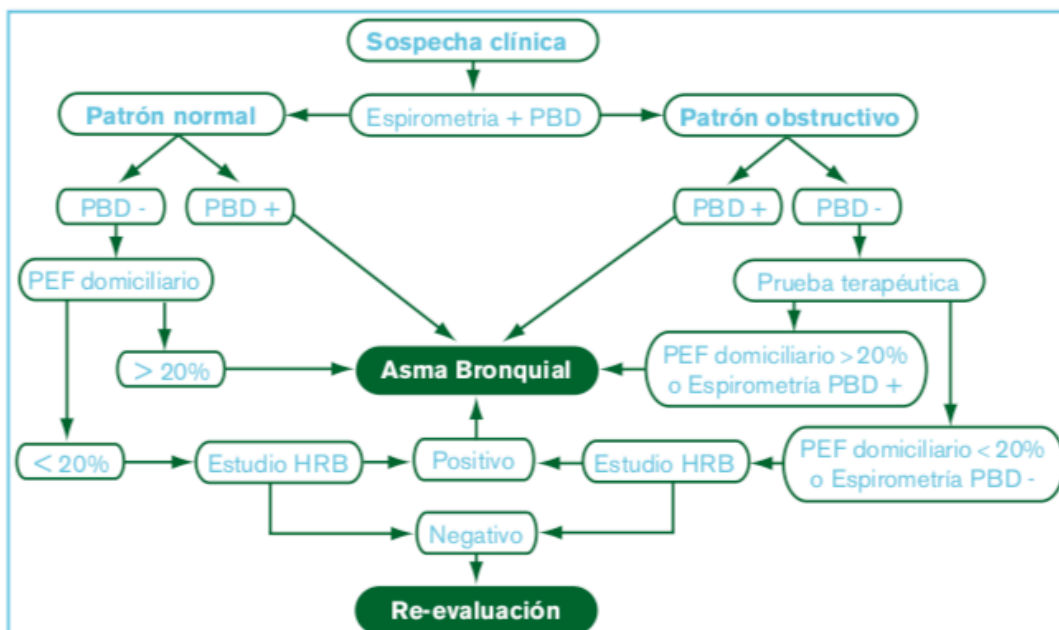
Nuevas herramientas farmacológicas para abordar el asma.

Los últimos años se han caracterizado por la aparición de tratamientos muy avanzados para la mejoría del control del asma. El tratamiento basado en el uso de los anticuerpos monoclonales, se ha constituido como uno de los más satisfactorios de la nueva batería farmacológica que se dispone actualmente para tratar el asma grave.

Su capacidad demostrada para evitar y aminorar las agudizaciones en pacientes de asma grave es uno de los mayores avances que hemos podido emplear en esta enfermedad, y que va a más con nuevas nuevas moléculas que están en fase de desarrollo.

Diagnóstico temprano: el algoritmo de diagnóstico.

Para el correcto diagnóstico del asma, Neumosur propone un sencillo algoritmo o diagrama de diagnóstico que puede simplificar la decisión del especialista, y que está incluido en nuestro Documento de Consenso sobre Asma Bronquial:



Puntos clave del tratamiento no farmacológico.

Pero no todo el tratamiento del asma está relacionado con un medicamento. También es muy importante prestar atención a unos hábitos de vida del paciente como son:

- Es importante evitar los dos desencadenantes más importantes, los alérgenos y la exposición directa o indirecta al humo del tabaco.
- La educación del paciente con asma bronquial constituye otro de los pilares del tratamiento que se debe mantener en todas las visitas de seguimiento clínico y por todo el personal sanitario implicado en el cuidado del paciente.
- Los planes de autocuidado deben incluir la valoración funcional mediante un medidor de flujo espiratorio máximo o monitorización de síntomas.
- La realización de una adecuada técnica inhalatoria es fundamental para conseguir un tratamiento correcto.

Como destaca el documento de [Consenso sobre el Asma Bronquial en Andalucía](#) elaborado por Neumosur, el asma es una enfermedad en claro ascenso en los países desarrollados, por lo tanto, debemos prestar una especial atención a su prevención, diagnóstico temprano y correcto tratamiento; con la esperanza de contener y forzar el descenso de la prevalencia, y mejorar notablemente la calidad de vida de los enfermos.